



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN
PREESCOLAR
UNIDAD UPN 097 CDMX SUR**

**Tesina modalidad ensayo:
“El impacto cultural, social y
emocional de la postpandemia en los
niños de preescolar”**

Egresada: Jessica Paola Gómez González

Tutor: Alejandro Villamar Bañuelos

Diciembre de 2022

Dedicatoria

Julieta hija

Cada día que la vida te permite amanecer debes llevar en tu bolsillo dulces de gratitud, empatía, locura y resiliencia; creo que éstos cuatro son los más importantes.

La gratitud tiene un sabor muy dulce pero no empalagoso, siempre te permitirá cuidar, valorar a las personas que amas y te aman, pero sobre todo te mantienen consciente de tus áreas de oportunidad y de mejora, de la mujer que eres.

La resiliencia es agrídulce; el fracaso, el error, el temor, el cansancio, la frustración, siempre vendrán primero. A veces esas sensaciones se pasan rápido, eso lo decides tú, cuando pase seguramente gozarás esos sabores invaluable: paz, plenitud, felicidad; disfruta la experiencia, el aprendizaje.

La empatía tiene un sabor reconocible cuando te atreves a sentir con certeza, no sé si todas las personas hayan probado este dulce, o algunos olviden probarlo estando contigo, pero por favor haz el bien sin mirar a quien.

La locura tiene sabor a menta refrescante, diferente, te descubres y descubres lugares, formas, personas, hace que te atrevas, te libera de esas jaulas. Te deseo esa locura que inquieta para transformarte.

Juli te dedico mi corazón porque es el único que te podría gritar cuanto te amo,

Te dedico mis manos porque son las únicas que jamás te van a soltar.

Te dedico mis ojos para cuidarte siempre.

Te dedico mis labios para susurrarte que ahí estoy cuando necesites ayuda.

Te dedico mi voz para cantarte en tus tristezas y alegrías.

Te dedico mis pies para avanzar hacia tus sueños

Te dedico mi alma por que el cuerpo se acaba y los huesos se rompen, pero nuestra alma es inquebrantable, nuestro amor eterno.

Gracias por ser mi vida, te amo

Hoy que soy madre, ningún verso podría expresar mi amor y agradecimiento a Estelita y Arcadio a cada uno lo comprendo, atesoro y respeto la vida que pudieron darme, gracias por dejarme ser su hija, por el amor que me tienen, por no perder la fe en mí, por entregar su vida, sé que estamos en la incondicionalidad, en los recuerdos, en el amor, en los sueños, sin duda en las vidas que vengan siempre los voy a encontrar. Te amo mamá, Te amo papá. A mis hermanas Citla y Jime por ser compañía en las gracias y desgracias, por ser respaldo cuando mi ánimo está cansado, por el cariño cuando el mío no me ha alcanzado, por las risas en medio del llanto, el trabajo o el aburrimiento, por la complicidad en las travesuras y en los desafíos que la vida nos traía, por los abrazos cuando se tiene miedo, por sus oídos aún cuando la historia se repetía, por las palabras cuando estoy perdida, por el apoyo y amor incondicional para mi hija, por disculparnos en las diferencias, por ser las hermanas que cualquier persona quisiera tener, por ser ejemplo para ser y hacer, por su ser, por cada sentimiento que causan en mi corazón, estaré siempre con ustedes, las amo hermanas.

Hacer familia no siempre es ser familia, pero ¿Qué es ser familia? Julieta, Giovani y Jessica, es eso solo eso, me gusta, me encanta, me da vida y miedo, quisiera saber que siempre

los tendré ahí , aquí , allá; lo más seguro es que en mí , siempre en mí estarán, somos para siempre .

Giovani sé que nosotros somos miedos vividos, procesos largos y cortos , superaciones, fortaleza pura , encuentros , desencuentros , ternura , prisas , desvelos , locuras , sueños, fracturas y reconstrucciones , hoy soy feliz de saber que nos amamos como personas, porque seamos pareja o no mi amor por ti siempre estará intacto , firme ,infinito .

Gracias por darme lo más valioso y especial de mi vida nuestra hija , sé que esto es un escalón para progresar y cumplir metas que hemos planteado ,gracias por ser impulso y no ancla , por ser mi compañía en diferentes etapas y formas , por creer en mí, por motivarme para seguir las “mil cosas que quiero ser y hacer “ deseo siempre aportar a tu vida , gracias por tu vida , confesaré que de los mayores anhelos que tengo en mi vida es que sigamos sintiendo este amor , llorar de felicidad al contarle muchas historias a nuestra hija y si el día llega, mirarnos a los tres plenos de la vida que construimos, nunca me falten. Abrázame siempre. Te amo.

Gracias a mi familia Gómez Romero, familia Rodríguez por el apoyo y amor que han tenido a lo largo de mi vida, cada uno sabe los momentos que hemos pasado los atesoro en mi corazón, son muy importantes para mí .

A veces vas de prisa sin esperanzas, agotada, con tu hija en brazos, algunas bolsas, con calor, tratando de encontrarte y encontrar un lugar donde sientas que puedes volver a creer en ti , donde algo te recuerde quién eres .

Llegas a ese lugar, recorres algunos pasillos, y la vida te regala un momento, una persona, se les llaman personas mágicas, son aquellas que sin importar las pausas, los tropiezos que tengas, las historias que se están hilando, te sonríen, te recuerdan, te creen, te miran a través de ese armazón negro, y te regalan un voto de fe , una oportunidad , un escalón .

Leer, descubrir, comprender y

Escribir con mi asesor significó liberar, desempolvar ideas, recuerdos, capacidades , habilidades , y sobre todo replantear , mirar mi vida .

Jamás dejaré de estar agradecida por el apoyo que me ha brindado: Maestro

Alejandro, hace honor al lema de

nuestra Universidad Pedagógica Nacional;

disfrutar, atreverse a ser, hacer y deshacer, ser resiliente, buscar oportunidad y transformarse de aquí para adelante.

Villamar Bañuelos gracias por darme la oportunidad de avanzar y darle mejor vida a Julieta , por confiar en mí , gracias por este sueño rebelde , que parecía imposible , pero hoy es impulso .

Gracias por esta huella en mi vida.

Gracias a mi Universidad Pedagógica Nacional por cobijarme de pequeña debajo de sus mesas de la biblioteca y hasta hoy que pude estar en un asiento como estudiante.

Educar para transformar , Educar para liberar.

Introducción.

Entre polvos cósmicos, sistemas solares, asteroides hay uno muy peculiar, bondadoso y colorido, ruidoso por algunos animales, diversos ecosistemas, la madre tierra, lugares en los que habita la parte más complicada, la más egoísta, la que ordena y desordena , el ser humano.

Desde los inicios de la humanidad el hombre solo buscaba satisfacer el hambre, cazando sin piedad, temor, con prendas lujosas, sin remordimiento por tratarse de pieles de animales, sin importar los climas, aventurándose a morir en el intento, siguiendo los instintos, por su parte las mujeres se dedicaban a recolectar algunos frutos, hacer prendas, a parir en donde sea y como sea, solo el sentido materno las mantenía unidas de sus crías, mostrando a las mismas a sobrevivir y porque no disfrutando un poco más los paisajes y amaneceres del día a día.

El proceso que llevo a ser de un hombre aislado a un individuo en sociedad fue la necesidad natural de relacionarse con los demás, el planeta, ni la misma especie sabía lo que les esperaba, mucho menos que gracias a esta evolución física y de pensamiento, comenzaría la organización. Por naturaleza las especies tienden a elegir al fuerte, en el que colocan votos de confianza, porque es el quien cuidaría de la tribu.

Creando historias de vida, florecen las culturas, nacen las normas, prejuicios, necesidades, deseos, jerarquías así comienza el régimen político con la incertidumbre de su origen surgen algunos dioses, posteriormente las religiones, teorías, leyes, los líderes sociales, empresarios esclavizando, los medios de comunicación informando y desinformando, empresarios esclavizando, el pueblo cansado de las injusticias que se generan en las relaciones de poder, entre el sistema y el régimen político, entra en una crisis de legitimidad.

En la rama de la física existe una teoría del caos donde el resultado va a depender de distintas variables, tiempo, espacio, velocidad etc. ¿Cuál es el resultado de que una persona o grupo responda ante cual o tal situación?

Constantemente me pregunto cómo iniciar un ensayo o reflexión sobre lo que acontece en el aula sin dejar de sentirme preocupada por las situaciones tan complejas que percibo después de 2 años de encierro y aislamiento social.

Me cuestiono cuál es el motivo que lleva al ser humano a desencadenar algunas prácticas agresivas y otras violentas que no permiten que se desarrolle de manera plena y en armonía.

Y sobre todo, cómo afectan estas situaciones en los niños de preescolar.

Pienso que hay muchas variables, como el entorno, la economía, las condiciones de vida, las relaciones interpersonales y las laborales; la enajenación y quizá todo esto se resume a un momento histórico en el cual estamos viviendo. La posmodernidad.

Aunado a estas condiciones, la pandemia de COVID-19 ha tenido un gran impacto en todos los aspectos de la sociedad, y la educación preescolar no ha sido la excepción. Los cierres de escuelas y las restricciones de contacto social han tenido un impacto significativo en el desarrollo emocional, de lenguaje, de socialización y de aprendizaje de los niños en esta etapa crucial de su vida.

El aislamiento social y la falta de interacción con sus compañeros y maestros ha afectado negativamente la socialización de los niños. Como señala una revisión de la literatura realizada por Sánchez, Orellana y Alfonso (2021), "los niños han dejado de estar en contacto con su grupo de iguales, lo cual ha afectado el desarrollo de habilidades sociales, y en algunos casos ha afectado el proceso de aprendizaje de nuevas habilidades y competencias".

Además, la falta de contacto con sus compañeros y maestros ha afectado el desarrollo emocional de los niños en preescolar. Como señala un artículo de la revista *Psychology Today* (2021), "la falta de contacto social ha llevado a muchos niños a sentirse aislados, ansiosos y tristes. La falta de contacto social también

puede afectar la capacidad de los niños para regular sus emociones y comportamientos".

En cuanto al desarrollo del lenguaje, los niños en preescolar están en una etapa crítica en la que están aprendiendo a comunicarse y expresarse. La falta de interacción social y el tiempo limitado de exposición a lenguajes distintos al del hogar han afectado este proceso. Como señala la Academia Americana de Pediatría (2020), "la exposición al lenguaje es importante para el desarrollo del lenguaje en los niños. Si un niño no está expuesto a suficiente lenguaje durante un período prolongado, su capacidad para comprender y hablar ese idioma puede ser limitada".

Finalmente, el aprendizaje en línea, aunque ha permitido la continuidad del aprendizaje durante la pandemia, ha presentado nuevos desafíos para los niños en preescolar. Como señala la Academia Americana de Pediatría (2020), "los niños pequeños no están acostumbrados a aprender en línea, por lo que puede ser difícil mantener su atención y motivación para el aprendizaje en línea. Además, los niños pequeños necesitan una interacción constante con los adultos para comprender mejor el material de aprendizaje".

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la educación preescolar y en el desarrollo emocional, de lenguaje, de socialización y de aprendizaje de los niños en esta etapa crucial de su vida. Es necesario tomar medidas para abordar estos desafíos y apoyar a los niños en su desarrollo.

Además de los efectos generales de la pandemia en la educación preescolar, existen también algunas condiciones de vulnerabilidad que han sido agravadas durante este periodo. Por ejemplo, niños en hogares en situación de pobreza o vulnerabilidad socioeconómica pueden tener mayores dificultades para acceder a recursos y tecnología para el aprendizaje en línea, lo que puede repercutir en su desempeño educativo (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021).

Asimismo, la pandemia ha aumentado el riesgo de violencia dentro y fuera de las aulas de preescolar. Por ejemplo, los niños pueden estar expuestos a un mayor riesgo de violencia doméstica o maltrato en el hogar debido a la tensión y estrés generados por la pandemia (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2020). Además, la falta de supervisión de los niños durante el aprendizaje en línea puede exponerlos a riesgos de acoso o violencia en línea (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021).

Por otro lado, la falta de disciplina escolar ha sido un tema recurrente durante la pandemia. La suspensión de clases presenciales y la transición al aprendizaje en línea ha dificultado la implementación de medidas disciplinarias efectivas, lo que ha llevado a un aumento en la indisciplina escolar en algunos casos (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021).

Es importante destacar que estas condiciones de vulnerabilidad, la violencia y la falta de disciplina escolar pueden tener un impacto significativo en el desarrollo emocional, de lenguaje, de socialización y de aprendizaje de los niños en preescolar. Por ejemplo, la exposición a la violencia puede generar efectos negativos en la salud mental de los niños y en su capacidad para aprender y relacionarse con otros (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2020).

Por lo tanto, la pandemia ha agravado algunas condiciones de vulnerabilidad y ha aumentado el riesgo de violencia dentro y fuera de las aulas de preescolar, lo que puede afectar negativamente el desarrollo de los niños en esta etapa crucial de su vida. Es importante que se tomen medidas para abordar estos desafíos y proteger el bienestar de los niños en preescolar. Es por esto mismo que para poder realizar un proyecto de mayor envergadura, primero debo comprender cómo es el proceso de relaciones sociales de los niños de preescolar y el impacto que este tiene para su convivencia y su aprendizaje.

Para esto, debo realizar un análisis de comprensión que me permita mirar el fenómeno o la representación de la realidad.

Para esto abordaré las siguientes temáticas: **La posmodernidad y el enfoque de los 4 pilares de la educación; condiciones socioeconómicas y culturales en la etapa preescolar; agresión, violencia y emociones en el preescolar** y, por último, realizaré mis **reflexiones finales**.

Sea pues este ejercicio, un instrumento de consulta para otras docentes de preescolar que, como yo; tiene una necesidad de explicarse cómo interactúa el niño de preescolar.

1. La posmodernidad y el enfoque de los 4 pilares de la educación.

La posmodernidad es un concepto complejo que ha sido abordado por numerosos autores a lo largo del tiempo. Desde una perspectiva general, se puede entender la posmodernidad como una época caracterizada por la fragmentación, la incertidumbre y la complejidad, donde las grandes narrativas pierden relevancia y las identidades se construyen de forma más individualizada y efímera.

Zygmunt Bauman, en su obra "Modernidad líquida", describe la posmodernidad como una época en la que las instituciones sociales pierden su solidez y se vuelven más fluidas y efímeras. Este fenómeno se ve reflejado en la educación preescolar, donde la noción de estabilidad y permanencia en la educación se desvanece en pos de una formación más adaptativa y flexible. Bauman afirma que "en la era líquida, la vida se convierte en una continua tarea de adaptación a cambios constantes y perpetuos" (Bauman, 2000).

Dicho de otra manera, Bauman describe una sociedad en constante cambio y fluidez, en la que los valores y referentes tradicionales se han disuelto y los individuos se encuentran en un estado de incertidumbre y precariedad. Esta condición se ve reflejada en la educación preescolar, en la que los valores y prácticas pedagógicas tradicionales han sido cuestionados y los niños y niñas son formados para enfrentar un mundo en constante cambio.

Bauman sostiene que en una sociedad líquida, la educación debe preparar a los niños y niñas para un futuro incierto y en constante cambio, en el que la capacidad de adaptación y la creatividad son fundamentales. Además, el autor plantea que la educación debe fomentar el pensamiento crítico y la capacidad de análisis, de manera que los niños y niñas puedan cuestionar los valores y referentes culturales y construir su propia identidad.

En este sentido, la educación preescolar debe ser un espacio en el que se fomente la exploración y la creatividad, en el que se permita a los niños y niñas expresarse

libremente y desarrollar su capacidad de transformar la realidad que les rodea. Asimismo, la educación preescolar debe ser inclusiva y democrática, en la que se promueva la construcción de identidades colectivas en torno a intereses y necesidades compartidas, y se cuestionen las desigualdades y exclusiones que se dan en la sociedad.

Entonces, la modernidad líquida de Bauman plantea una serie de desafíos para la educación preescolar, pero también abre nuevas posibilidades y alternativas pedagógicas en las que se fomente la creatividad, el pensamiento crítico y la capacidad de adaptación al cambio, y se busquen alternativas más inclusivas y democráticas.

Por su parte, Hugo Zemelman en su obra "Posmodernidad, fin de siglo y educación" plantea que la posmodernidad es una época en la que el conocimiento se vuelve más fragmentado y disperso, lo que implica un cambio radical en la forma en que se enseña y se aprende en la educación preescolar. Zemelman señala que "la educación, entonces, no puede concebirse ya como transmisión de un saber ya acabado, sino como proceso de producción de nuevos conocimientos" (Zemelman, 1995).

En este sentido, la educación preescolar en la posmodernidad debe fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de adaptación al cambio. Como señala Byung-Chul Han en su obra "La sociedad del cansancio", en la era posmoderna la creatividad se vuelve una habilidad clave para la supervivencia y el éxito en el mundo laboral, ya que "la sociedad del rendimiento requiere un sujeto creador que no sólo sea capaz de resolver problemas, sino también de encontrar nuevos problemas" (Han, 2010).

Por esto mismo, Han describe una sociedad en la que la aceleración y la exigencia constante de producción y rendimiento han llevado a una cultura del agotamiento y la fatiga. En este contexto, la educación preescolar se ve afectada, ya que se espera

que los niños y niñas sean cada vez más eficientes y productivos desde edades tempranas, lo que puede generar un aumento en la presión y la exigencia en el ámbito educativo.

Han plantea que esta cultura del agotamiento afecta no solo a los adultos, sino también a los niños y niñas, quienes se ven sometidos a un ritmo acelerado y exigente desde edades tempranas. En la educación preescolar, se espera que los niños y niñas aprendan rápidamente y sean cada vez más eficientes, lo que puede generar un aumento en la presión y la ansiedad.

En este contexto, la educación preescolar debe ser un espacio en el que se fomente el juego, la exploración y la creatividad, en el que los niños y niñas puedan relajarse y disfrutar de su aprendizaje. Además, es necesario tener en cuenta que el cansancio y la fatiga pueden afectar el bienestar emocional de los niños y niñas, por lo que es importante crear un ambiente acogedor y seguro en el ámbito educativo.

En este sentido, es necesario repensar el modelo educativo en el que se busca la eficiencia y la productividad, y buscar alternativas pedagógicas en las que se fomente el bienestar emocional y el desarrollo integral de los niños y niñas. Se debe poner énfasis en la calidad del aprendizaje y en la construcción de relaciones afectivas positivas entre los niños y niñas y sus educadores.

Luego entonces, la sociedad del cansancio de Byung-Chul Han plantea un desafío para la educación preescolar, en la que se debe buscar un equilibrio entre la exigencia educativa y el bienestar emocional de los niños y niñas. La educación preescolar debe ser un espacio en el que se fomente la creatividad, la exploración y el juego, y se promueva el bienestar emocional y la construcción de relaciones afectivas positivas.

Michel Maffesoli, en su obra "El tiempo de las tribus", argumenta que la posmodernidad se caracteriza por el resurgimiento de las identidades colectivas y la aparición de nuevas formas de socialización. En la educación preescolar, esto implica fomentar la construcción de identidades colectivas en torno a intereses y necesidades compartidas, lo que puede ser beneficioso para el desarrollo social y emocional de los niños.

En este contexto, la educación preescolar se ve afectada, ya que se deben repensar las prácticas pedagógicas y los modelos de enseñanza para responder a esta nueva realidad social.

Maffesoli plantea que en la posmodernidad, las tribus se forman a partir de intereses comunes, valores y afectos compartidos, y en la educación preescolar es necesario considerar estos aspectos para diseñar modelos pedagógicos que se adecuen a las necesidades y características de cada grupo de niños y niñas. Se trata de una educación más personalizada y adaptada a la diversidad de intereses y necesidades de cada niño y niña.

En este sentido, la educación preescolar debe ser un espacio en el que se fomente la construcción de identidades colectivas en torno a intereses y necesidades compartidas, y se promueva el respeto y la valoración de la diversidad cultural. Además, es necesario tener en cuenta que la educación preescolar es un espacio de socialización y aprendizaje emocional, en el que los niños y niñas aprenden a relacionarse con los demás y a desarrollar habilidades sociales y emocionales.

En este contexto, la obra de Maffesoli tiene un impacto significativo en la educación preescolar, ya que propone una educación más personalizada y adaptada a las necesidades de cada grupo de niños y niñas, en la que se promueve la construcción de identidades colectivas y la valoración de la diversidad cultural. Se trata de una educación más inclusiva y democrática, en la que se busca el desarrollo integral de

los niños y niñas y se promueve la construcción de relaciones afectivas positivas entre ellos y sus educadores.

Maffesoli plantea la necesidad de repensar los modelos pedagógicos y prácticas educativas para responder a las nuevas formas de asociación social de la posmodernidad. Se trata de una educación más personalizada, inclusiva y adaptada a las necesidades de cada grupo de niños y niñas, en la que se fomenta la construcción de identidades colectivas y se promueve el desarrollo integral de los niños y niñas.

Por otro lado, Pierre Bourdieu en su obra "La distinción" sostiene que la educación es un espacio en el que se reproducen las desigualdades sociales, lo que implica que en la posmodernidad se deben cuestionar los modelos educativos tradicionales y buscar alternativas más inclusivas y democráticas. En este sentido, Hugo Enrique Saez Arreceygor en su obra "La educación como práctica de la libertad" propone una educación liberadora, que fomente la creatividad, la solidaridad y la crítica social, y que permita a los niños y niñas desarrollar su capacidad de transformar la realidad en la que viven.

Por último, la posmodernidad implica un cambio radical en la forma en que concebimos la educación preescolar, y requiere de un enfoque más flexible, adaptativo y crítico. En este contexto, es necesario fomentar la creatividad, el pensamiento crítico y la capacidad de adaptación al cambio, así como también buscar alternativas más inclusivas y democráticas que permitan la construcción de identidades colectivas en torno a intereses y necesidades compartidas. Además, es importante cuestionar los modelos educativos tradicionales y buscar alternativas que permitan una educación liberadora y transformadora, que permita a los niños y niñas desarrollar su capacidad de transformar la realidad en la que viven.

Ante esta necesidad de poder comprender los nuevos cambios sociales y culturales, se creyó realizar un gran diagnóstico para comprender los contextos no solo de nuestro país sino de todo el mundo tratando de comprender sus realidades.

Jaques Delors, planteo una propuesta en los 4 pilares de la educación.

Los cuatro pilares de la educación fueron propuestos por Jacques Delors en 1996 en el informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI de la UNESCO. Estos pilares son: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. Desde entonces, esta propuesta ha sido objeto de numerosos estudios e interpretaciones en el ámbito de la educación, incluyendo la educación preescolar.

En el contexto de la posmodernidad, la propuesta de los cuatro pilares de la educación cobra especial relevancia, ya que plantea una educación integral y holística que busca formar individuos capaces de enfrentar los desafíos y oportunidades de la sociedad actual. En este sentido, es necesario analizar cada uno de los pilares y su relación con la educación preescolar.

El primer pilar, aprender a conocer, se refiere al desarrollo de habilidades cognitivas y a la adquisición de conocimientos que permitan a los individuos comprender el mundo que les rodea. En la educación preescolar, este pilar se enfoca en fomentar la curiosidad y el interés por descubrir y explorar el entorno, así como en desarrollar habilidades cognitivas básicas como la percepción, la atención, la memoria y el pensamiento lógico-matemático.

El segundo pilar, aprender a hacer, se enfoca en el desarrollo de habilidades prácticas y técnicas que permitan a los individuos aplicar sus conocimientos en situaciones concretas. En la educación preescolar, este pilar se enfoca en fomentar la creatividad, la imaginación y la experimentación, así como en desarrollar habilidades prácticas como la manipulación de objetos y la realización de actividades sensoriales y motrices.

El tercer pilar, aprender a ser, se refiere al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y éticas que permitan a los individuos desarrollarse como personas

autónomas, responsables y comprometidas con su entorno. En la educación preescolar, este pilar se enfoca en fomentar la autoestima, la autoconfianza y la capacidad de autogestión emocional, así como en desarrollar valores éticos como la solidaridad, la justicia y el respeto a la diversidad.

El cuarto pilar, aprender a convivir, se enfoca en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales que permitan a los individuos convivir y relacionarse con los demás de manera respetuosa, pacífica y colaborativa. En la educación preescolar, este pilar se enfoca en fomentar la capacidad de comunicación, la empatía y la resolución pacífica de conflictos, así como en desarrollar valores sociales como la tolerancia, la cooperación y la solidaridad.

En el contexto de la posmodernidad, la propuesta de los cuatro pilares de la educación cobra especial relevancia, ya que plantea una educación integral y holística que busca formar individuos capaces de enfrentar los desafíos y oportunidades de la sociedad actual. En este sentido, autores como Zemelman (2006) y Bauman (2010) han destacado la importancia de una educación que fomente la formación de individuos críticos y creativos, capaces de enfrentar la complejidad e incertidumbre de la sociedad actual. Asimismo, Sáez Arreceygor (2016) destaca la necesidad de una educación que fomente el desarrollo de habilidades emocionales y sociales, necesarias para enfrentar los retos de una sociedad cada vez más cambiante y diversa.

Sin embargo, algunos autores han criticado la propuesta de los cuatro pilares de la educación, argumentando que esta propuesta no considera las desigualdades socioeconómicas y culturales que afectan el acceso y la calidad de la educación. Por ejemplo, Bourdieu (1998) señala que la educación está fuertemente influenciada por las estructuras sociales y económicas, lo que dificulta la implementación de una educación igualitaria y justa para todos los individuos.

La propuesta de los cuatro pilares de la educación es una herramienta útil para el desarrollo de una educación integral y holística que permita a los individuos enfrentar los desafíos de la sociedad actual, incluyendo en la educación preescolar. Sin embargo, es necesario considerar las desigualdades socioeconómicas y culturales que afectan el acceso y la calidad de la educación, así como la necesidad de una educación crítica y creativa que fomente el desarrollo de habilidades emocionales y sociales necesarias para enfrentar la complejidad e incertidumbre de la sociedad actual.

Además, la propuesta de los cuatro pilares de la educación debe ser entendida dentro del contexto de la posmodernidad y sus implicaciones en la educación preescolar. Como hemos visto, la posmodernidad ha llevado a la fragmentación y diversificación de las identidades, lo que implica que la educación debe fomentar una educación intercultural y crítica que permita a los niños de preescolar comprender y respetar las diferencias culturales.

En este sentido, Zemelman (1996) argumenta que la educación preescolar debe promover la interculturalidad como un valor central, fomentando la comprensión de las diferentes culturas y la promoción de valores como la tolerancia y el respeto. Asimismo, Bauman (2000) destaca la necesidad de una educación que permita a los niños comprender la complejidad y diversidad de la sociedad actual, así como la importancia de la creatividad y la innovación para adaptarse a los cambios.

En conclusión, la propuesta de los cuatro pilares de la educación puede ser una herramienta útil para el desarrollo de una educación preescolar integral y holística, que permita a los niños enfrentar los retos de la sociedad actual. Sin embargo, es necesario considerar las implicaciones de la posmodernidad en la educación preescolar, fomentando una educación intercultural y crítica que permita a los niños comprender la diversidad y complejidad de la sociedad actual, así como fomentar la creatividad y la innovación como herramientas para adaptarse a los cambios.

Como hemos visto, el enfoque de los cuatro pilares de la educación implica una educación integral y holística, que fomente el desarrollo de competencias cognitivas, emocionales, sociales y éticas en los niños. Para lograr esto, es necesario que la maestra de preescolar tenga una formación sólida en estas áreas y sea capaz de aplicar una pedagogía activa y participativa que permita a los niños desarrollar sus potencialidades.

Además, la maestra de preescolar debe tener una actitud crítica y reflexiva sobre su práctica educativa, buscando siempre mejorar y adaptarse a las necesidades y contextos de los niños. En este sentido, la formación continua y la actualización constante son fundamentales para garantizar una educación de calidad en el nivel preescolar.

Por último, la maestra de preescolar es un elemento clave en la aplicación del enfoque de los cuatro pilares de la educación, ya que su formación, actitud y práctica educativa pueden influir significativamente en el desarrollo integral de los niños. Es necesario que se reconozca su importancia y se promueva su formación y actualización constante, para garantizar una educación de calidad en el nivel preescolar.

2. Condiciones socioeconómicas y culturales en la etapa preescolar.

Las condiciones socioeconómicas y culturales en las que se desarrollan los niños en la etapa preescolar son determinantes en su aprendizaje y desarrollo integral. En situaciones de posmodernidad y vulnerabilidad, estos factores pueden tener un impacto aún mayor en el bienestar de los niños y en su capacidad para aprender y desarrollar sus potencialidades.

Según Zemelman (1996), en la sociedad de la información y el conocimiento, la educación se ha convertido en un factor clave para el desarrollo individual y colectivo, pero al mismo tiempo se ha vuelto más compleja debido a los cambios sociales, culturales y tecnológicos. Esto implica nuevos desafíos para la educación preescolar, que debe adaptarse a las necesidades y contextos de los niños y sus familias.

Por su parte, Sáez Arreceygor (2016) destaca la importancia de considerar las emociones en la educación preescolar, especialmente en situaciones de vulnerabilidad socioeconómica y cultural, ya que estas pueden tener un impacto significativo en el aprendizaje y en la relación con los demás. La educación emocional, en este sentido, puede ayudar a los niños a desarrollar su autoestima, empatía y capacidad para resolver conflictos.

En cuanto a las condiciones socioeconómicas y culturales, Bourdieu (1998) destaca la importancia de considerar el capital cultural y social de los niños y sus familias en la educación. En situaciones de vulnerabilidad, es fundamental que la educación preescolar tenga en cuenta estas diferencias y trabaje para reducir las desigualdades y promover la equidad.

Maffesoli (1990), por su parte, hace hincapié en la importancia de las tribus y grupos de pertenencia en la sociedad posmoderna, y cómo esto puede afectar la educación preescolar. En este sentido, es necesario que la educación preescolar fomente el

desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños, para que puedan integrarse en diferentes grupos y contextos de manera efectiva.

Estas condiciones socioeconómicas y culturales en las que se desarrollan los niños en la etapa preescolar pueden tener un impacto significativo en su aprendizaje y desarrollo integral. Es necesario que la educación preescolar tenga en cuenta estas diferencias y trabaje para promover la equidad y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños. Para lograr esto, se requiere una pedagogía activa y participativa, que tenga en cuenta las necesidades y contextos de los niños y sus familias. En este sentido, la figura de la maestra de preescolar adquiere una gran importancia. Como señala Delors (1996) en su informe sobre los cuatro pilares de la educación, la figura del docente es fundamental para el éxito del proceso educativo, ya que es quien tiene el conocimiento y las habilidades para guiar a los niños en su aprendizaje y desarrollo.

En el enfoque de los cuatro pilares de la educación, la maestra de preescolar debe fomentar el desarrollo de las habilidades cognitivas, emocionales, sociales y éticas en los niños. Para lograr esto, es necesario que tenga un conocimiento profundo del desarrollo infantil y de las diferentes estrategias pedagógicas que pueden ser efectivas para cada niño y situación.

Además, la maestra de preescolar debe tener una visión amplia e inclusiva de la educación, que tenga en cuenta las diferencias culturales y socioeconómicas de los niños y sus familias. En situaciones de vulnerabilidad, es especialmente importante que la maestra tenga un enfoque sensible y comprensivo, que busque reducir las desigualdades y promover la equidad.

Por último, la maestra de preescolar debe ser una figura cercana y afectiva para los niños, que les transmita seguridad, confianza y amor. Como destaca Sáez Arreceygor (2016), las emociones son fundamentales en la educación preescolar, y

la maestra debe ser capaz de fomentar un ambiente emocionalmente seguro y positivo, en el que los niños puedan desarrollarse plenamente.

Por otro lado, la figura de la maestra de preescolar es fundamental en el enfoque de los cuatro pilares de la educación, especialmente en situaciones de posmodernidad y vulnerabilidad. La maestra debe tener un enfoque inclusivo, sensible y comprensivo, que promueva la equidad y el desarrollo integral de los niños. Además, debe ser una figura cercana y afectiva, que fomente un ambiente emocionalmente seguro y positivo para los niños. Todo esto permitirá que los niños de preescolar tengan un desarrollo pleno y exitoso, que les permita enfrentar los desafíos de la vida de manera efectiva. Otro factor cultural importante que puede afectar la educación preescolar es el bilingüismo y la diversidad lingüística en las aulas. Según los autores Jaramillo, García y Pino (2017), los niños que hablan un idioma diferente al que se habla en la escuela pueden experimentar dificultades para aprender y comunicarse, lo que puede afectar su rendimiento escolar y su adaptación social. Además, los padres de familia pueden tener dificultades para involucrarse en la educación de sus hijos debido a barreras lingüísticas y culturales.

En este sentido, es importante que los educadores preescolares estén capacitados para trabajar con niños bilingües y multilingües, y que se fomente la valoración y respeto por la diversidad lingüística y cultural en las aulas. La autora Vargas (2013) enfatiza en la necesidad de que los educadores preescolares se sensibilicen y valoren las lenguas y culturas de los niños, y que integren la diversidad cultural en su enseñanza para que los niños puedan sentirse representados y valorados en el aula.

En conclusión, las condiciones socioeconómicas y culturales pueden influir en el desarrollo de los niños en edad preescolar y en su rendimiento escolar. La posmodernidad, la vulnerabilidad y la diversidad lingüística y cultural pueden representar desafíos para los niños, las familias y los educadores preescolares. Por lo tanto, es importante que los educadores estén capacitados y sensibilizados para

trabajar con niños en situaciones vulnerables y que se fomente la inclusión, la diversidad y el respeto en las aulas. Otro autor de corte humanista que aborda el tema de la influencia de las condiciones culturales en la educación preescolar es Paulo Freire. En su obra "Pedagogía del oprimido" (1970), Freire argumenta que la educación es un acto político y que la cultura y la sociedad en las que se desarrolla la educación tienen un impacto significativo en la manera en que se percibe y se practica la enseñanza.

Freire propone un enfoque de la educación que considera las experiencias y las perspectivas culturales y sociales de los estudiantes como elementos clave para su aprendizaje. Según Freire, la educación debe ser un proceso dialógico y participativo en el que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y experiencias culturales, y en el que los educadores puedan adaptar su enseñanza a las necesidades y contextos culturales de los estudiantes.

En el contexto de la educación preescolar, Freire destaca la importancia de que los educadores preescolares estén comprometidos con el desarrollo integral de los niños, y que valoren y respeten las experiencias culturales y lingüísticas de los niños. Además, Freire enfatiza en la necesidad de que la educación preescolar sea una experiencia lúdica, creativa y participativa, en la que los niños puedan aprender y explorar el mundo que los rodea a través del juego y la interacción con otros niños y adultos.

En conclusión, la obra de Freire enfatiza la importancia de considerar las condiciones culturales y sociales en la educación preescolar, y propone un enfoque participativo y dialogante en el que se valore y respete la diversidad cultural y lingüística de los niños. Los educadores preescolares deben estar comprometidos con el desarrollo integral de los niños y adaptar su enseñanza a las necesidades y contextos culturales de los niños.

3. Agresión, violencia y emociones en le preescolar

La agresividad en los preescolares es un tema de gran importancia en la actualidad. Se ha evidenciado un aumento en los casos de violencia y comportamientos agresivos entre los niños de esta etapa, lo que ha generado preocupación en padres, educadores y expertos en el área. En este sentido, diversos autores humanistas han abordado este tema desde distintos enfoques, ofreciendo reflexiones valiosas sobre el mismo.

Uno de los autores que ha reflexionado sobre la agresividad en los preescolares es Carl Rogers. Para Rogers, la agresividad es una reacción natural ante la frustración, y su manifestación en los niños es una forma de expresar su necesidad de satisfacer sus necesidades básicas. Según Rogers (1973), “cuando el niño encuentra bloqueos en la satisfacción de sus necesidades, éstos pueden producir agresividad, no como una tendencia intrínseca del niño, sino como una respuesta a la frustración” (p. 111). De esta forma, Rogers enfatiza la importancia de comprender la raíz de la agresividad en los preescolares, para poder atenderla adecuadamente.

Por su parte, Abraham Maslow sostiene que la agresividad en los preescolares puede estar relacionada con la insatisfacción de necesidades más elevadas, como la necesidad de autoestima o de autorrealización (Maslow, 1954). Si el niño siente que no está siendo reconocido o valorado, puede manifestar su frustración a través de comportamientos agresivos. En este sentido, es importante que los educadores presten atención a las necesidades emocionales de los niños, para poder brindarles un ambiente seguro y propicio para su desarrollo.

Otro autor que ha abordado el tema de la agresividad en los preescolares es Erich Fromm. Para Fromm (1955), la violencia es una manifestación de la falta de amor y de la desconexión con los demás. En este sentido, la agresividad en

los preescolares podría estar relacionada con una falta de afecto o atención por parte de los adultos significativos en su vida. Fromm sostiene que, para prevenir la violencia, es necesario fomentar el amor y la conexión interpersonal, así como educar a los niños en valores humanistas que promuevan el respeto y la tolerancia.

Por su parte, Paulo Freire aboga por una educación que promueva la comprensión, la solidaridad y la cooperación, en contraposición a una educación que fomente la competencia y la individualidad (Freire, 1970). En este sentido, la agresividad en los preescolares podría estar relacionada con una educación que no valora la empatía ni la cooperación entre los niños. Freire enfatiza la importancia de una educación que fomente el diálogo y la participación activa de los niños en su propio proceso educativo.

Otro autor que ha reflexionado sobre la agresividad en los preescolares es Howard Gardner. Para Gardner (2011), la violencia en los niños puede estar relacionada con la falta de habilidades socioemocionales, como la empatía, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos. En este sentido, es importante que los educadores presten atención al desarrollo socioemocional de los niños, y les brinden todo el apoyo posible.

Por otro lado, la autora Nuria Carriedo (2016) también destaca la importancia de la empatía en la prevención y tratamiento de la agresividad infantil. Según Carriedo, la empatía es "la capacidad de sentir lo que otro siente, de ponerse en su lugar y comprender sus motivaciones, necesidades y problemas" (p. 31). La empatía permite a los preescolares comprender los sentimientos de los demás y, por lo tanto, actuar de manera más respetuosa y considerada. Para desarrollar la empatía en los preescolares, Carriedo sugiere la implementación de actividades que fomenten el reconocimiento y expresión de emociones, así como la reflexión sobre las consecuencias de las acciones violentas.

La agresividad en los preescolares y los diferentes tipos de violencia que se dan en el preescolar son temas complejos que requieren de una reflexión profunda y compromiso por parte de los educadores y padres de familia. Los autores humanistas mencionados en este ensayo destacan la importancia de la prevención y tratamiento de la agresividad a través del desarrollo de habilidades socioemocionales, la promoción de ambientes seguros y respetuosos, y la implementación de estrategias pedagógicas que fomenten el diálogo y la empatía. Es fundamental que se preste atención a la agresividad en los preescolares y que se trabaje de manera colaborativa para crear ambientes sanos y pacíficos en la etapa de preescolar, promoviendo una educación verdaderamente humanista y comprometida con el bienestar integral de los niños y niñas.

Daniel Goleman, en su libro "Inteligencia emocional en la educación", señala que la agresividad en los niños de preescolar puede ser una respuesta a la frustración, el miedo, la tristeza o la ansiedad, y que la capacidad de autorregulación emocional es fundamental para prevenirla. Según él, los niños necesitan aprender a reconocer y expresar sus emociones de manera adecuada, y a su vez, a comprender las emociones de los demás.

Por otro lado, Rafael Bisquerra, en su obra "Educación emocional y bienestar", destaca la importancia de que los niños de preescolar aprendan a resolver conflictos de manera pacífica y empática. Según él, los niños deben desarrollar habilidades sociales y emocionales como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de problemas para prevenir situaciones de violencia en el aula.

Asimismo, otros autores como Pamela Cantor, en su libro "Desarrollo socioemocional y aprendizaje", señalan la importancia de crear ambientes seguros y afectuosos en el aula, donde los niños se sientan cómodos para expresar sus emociones y necesidades sin temor a ser juzgados o castigados. También destaca la necesidad de involucrar a los padres y madres de familia en

el proceso educativo, brindándoles herramientas para fomentar la educación emocional en casa.

Por último, Ross W. Greene, en su obra "La educación emocional de los niños", plantea que la agresividad en los niños de preescolar puede ser un síntoma de problemas subyacentes, como dificultades de aprendizaje, problemas emocionales o situaciones familiares conflictivas. Por tanto, propone un enfoque de colaboración entre los educadores, los padres y los profesionales de la salud para abordar las necesidades de los niños de manera integral y personalizada.

En conclusión, la agresividad en los niños de preescolar y las situaciones de conflicto son problemas complejos que requieren de una educación emocional integral y un enfoque de colaboración entre los distintos agentes educativos. Autores como Goleman, Bisquerra, Cantor y Greene destacan la importancia de la autorregulación emocional, la resolución pacífica de conflictos, la creación de ambientes seguros y afectuosos en el aula, la implicación de los padres y la atención a problemas subyacentes en el abordaje de estos problemas.

Goleman, en su libro "Inteligencia emocional", sostiene que los niños que tienen habilidades sociales y emocionales desarrolladas son menos propensos a involucrarse en situaciones de conflicto y agresividad. Según él, la educación emocional en la primera infancia es clave para prevenir y reducir la violencia. Goleman señala que el autocontrol es una habilidad fundamental que debe ser enseñada desde edades tempranas, ya que permite a los niños gestionar sus emociones y evitar reacciones violentas. Además, destaca la importancia de que los adultos sean modelos a seguir en cuanto a la gestión emocional, ya que los niños aprenden de lo que ven y experimentan en su entorno.

Por otro lado, Rafael Bisquerra, en su libro "Educación emocional y bienestar", destaca que la educación emocional debe ser vista como una herramienta preventiva en el ámbito escolar para reducir la violencia. Según Bisquerra, la

educación emocional en el aula puede fomentar la empatía, la resolución de conflictos y la toma de decisiones responsables y justas. Además, destaca que la educación emocional debe ser integral, es decir, debe incluir tanto la regulación emocional como el desarrollo de habilidades sociales y la formación en valores. Bisquerra también señala la importancia de la implicación de los padres y la comunidad educativa en la educación emocional de los niños.

En resumen, tanto Goleman como Bisquerra coinciden en que la educación emocional es clave para prevenir y reducir la agresividad y la violencia en los niños de preescolar y en las situaciones de conflicto. La educación emocional en la primera infancia es fundamental para desarrollar habilidades sociales y emocionales que permitan a los niños gestionar sus emociones y evitar reacciones violentas. Además, la implicación de los adultos, tanto en el ámbito escolar como familiar, es clave para fomentar la educación emocional de los niños.

Hablando de violencia, esta es un tema que afecta a todos los ámbitos de la sociedad, incluyendo la etapa preescolar. En comunidades vulnerables, la violencia puede ser un problema muy frecuente y preocupante, afectando negativamente el desarrollo y bienestar de los niños.

Entre los tipos de violencia más frecuentes en preescolar, se encuentra la violencia física, que puede manifestarse a través de empujones, golpes, mordidas, pellizcos, entre otros. La violencia verbal también es común, a través de insultos, amenazas y burlas, y puede afectar el desarrollo emocional y social de los niños. Asimismo, la violencia psicológica, como la exclusión y el acoso, puede generar sentimientos de miedo, inseguridad y baja autoestima en los niños.

Es importante señalar que la violencia en preescolar puede ser producto de distintas causas, como la falta de habilidades sociales y emocionales, la

imitación de comportamientos violentos en el entorno familiar o social, la exposición a medios de comunicación que fomentan la violencia, y las situaciones de estrés y tensión en el ambiente educativo.

Para abordar el problema de la violencia en preescolar, es fundamental fomentar un ambiente educativo seguro y protector para los niños, en el que se promueva la empatía, la resolución pacífica de conflictos, el diálogo y el respeto a los demás. Además, se deben proporcionar herramientas y estrategias a los niños para desarrollar sus habilidades sociales y emocionales, como la gestión de emociones, la comunicación efectiva y la empatía, para que puedan relacionarse de manera sana y respetuosa con los demás.

En este sentido, es fundamental el rol de los educadores y profesionales de la educación, quienes deben estar capacitados para identificar situaciones de violencia y actuar de manera adecuada y oportuna, brindando apoyo y orientación a los niños y sus familias.

En conclusión, la violencia en preescolar es un problema que puede afectar el bienestar y desarrollo de los niños, especialmente en comunidades vulnerables. Es necesario implementar medidas y estrategias para prevenir y abordar este problema, fomentando un ambiente educativo seguro, protector y respetuoso, y proporcionando herramientas y habilidades a los niños para desarrollar su inteligencia emocional y habilidades sociales.

Ahora pues, Las habilidades sociales en preescolar son aquellas competencias que permiten a los niños interactuar y comunicarse efectivamente con su entorno social, incluyendo sus pares, adultos y familiares. Estas habilidades se relacionan con la capacidad de compartir, cooperar, expresar emociones adecuadamente, resolver conflictos de manera constructiva, ser empáticos y tener un comportamiento pro-social (Fernández-Berrocal & Extremera, 2009).

El desarrollo de las habilidades sociales en preescolar es fundamental para la adaptación al entorno social y el éxito en la vida, y se pueden trabajar a través de diversas estrategias educativas, incluyendo el modelamiento, la enseñanza explícita de habilidades sociales, la resolución de problemas, el juego cooperativo y la formación de vínculos afectivos con adultos significativos (Bisquerra, 2012).

En este sentido, trabajar las emociones en preescolar es un aspecto fundamental para el desarrollo de las habilidades sociales, ya que las emociones son la base de las interacciones sociales y la regulación emocional es necesaria para el control de la conducta y la toma de decisiones. Según Bisquerra (2012), la educación emocional en preescolar se enfoca en el desarrollo de la conciencia emocional, la regulación emocional, la autoestima y la empatía, lo que permite a los niños tener una mejor comprensión de sus propias emociones y las de los demás, y desarrollar habilidades para regular su comportamiento y adaptarse a situaciones sociales diversas.

En resumen, las habilidades sociales en preescolar son un aspecto clave en el desarrollo socioemocional de los niños, y se pueden trabajar a través de estrategias educativas que fomenten la conciencia emocional, la regulación emocional, la autoestima y la empatía. Es importante que los educadores de preescolar estén capacitados para trabajar en el desarrollo de estas habilidades y se valgan de herramientas teóricas y prácticas para hacerlo de manera efectiva.

Reflexiones finales.

Una vez realizado este proceso de análisis, -quizá no el más completo-, me ha permitido plantear algunos argumentos para contribuir en la resolución de los conflictos en el aula y a que a continuación abordaré a manera de conclusión y reflexión final. El papel de la docente de preescolar es fundamental en la formación integral de los niños y niñas en sus primeros años de vida, ya que es durante esta etapa donde se establecen las bases para su desarrollo emocional, social, cognitivo y físico. La docente de preescolar tiene la tarea de fomentar un ambiente acogedor y seguro, que permita a los niños explorar y experimentar, aprender y desarrollar habilidades sociales y emocionales de manera saludable.

En este sentido, es importante que la docente tenga en cuenta la importancia de la gestión emocional, para evitar emociones negativas en los niños, la violencia, la discriminación y la agresión. La gestión emocional se refiere a la capacidad de reconocer y regular las emociones propias y ajenas, y es fundamental para el desarrollo emocional de los niños.

Para fomentar la gestión emocional en los niños, la docente puede utilizar diversas estrategias, tales como:

Fomentar la comunicación y el diálogo abierto: La docente puede fomentar la comunicación y el diálogo abierto entre los niños, para que aprendan a expresar sus emociones de manera clara y respetuosa. Asimismo, la docente debe estar disponible para escuchar y apoyar a los niños en la gestión de sus emociones.

Enseñar a identificar y nombrar las emociones: La docente puede enseñar a los niños a identificar y nombrar las emociones propias y ajenas, utilizando juegos y actividades que les permitan reconocer las expresiones faciales y corporales asociadas a las diferentes emociones.

Fomentar la empatía: La docente puede fomentar la empatía en los niños, enseñándoles a ponerse en el lugar del otro y a comprender sus emociones y sentimientos. Asimismo, la docente puede fomentar el respeto y la tolerancia hacia la diversidad, para evitar la discriminación y la agresión.

Utilizar el juego como estrategia de aprendizaje: El juego es una herramienta muy importante para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños. La docente puede utilizar juegos y actividades que permitan a los niños experimentar y explorar diferentes emociones y situaciones sociales, de manera lúdica y divertida.

Fomentar el trabajo en equipo y la colaboración: La docente puede fomentar el trabajo en equipo y la colaboración entre los niños, para que aprendan a compartir, cooperar y resolver conflictos de manera pacífica y respetuosa.

Por lo tanto, la docente de preescolar juega un papel fundamental en la formación integral de los niños y niñas, y debe fomentar la gestión emocional para evitar emociones negativas en los niños, la violencia, la discriminación y la agresión. Para lograrlo, puede utilizar diversas estrategias, tales como fomentar la comunicación y el diálogo abierto, enseñar a identificar y nombrar las emociones, fomentar la empatía, utilizar el juego como estrategia de aprendizaje, y fomentar el trabajo en equipo y la colaboración.

Por otro lado, los círculos de paz, los círculos de justicia restaurativa y las comunidades democráticas son estrategias que pueden utilizarse en preescolar para fomentar la resolución pacífica de conflictos y generar una educación para la paz.

Los círculos de paz son una estrategia que se utiliza para fomentar la comunicación y la resolución de conflictos de manera pacífica. Según Borrego y Fernández (2018), los círculos de paz son espacios donde se promueve el

diálogo, la escucha activa y el respeto hacia el otro. En estos círculos, los niños pueden expresar sus sentimientos y opiniones, y trabajar juntos para encontrar soluciones pacíficas a los conflictos.

Por otro lado, los círculos de justicia restaurativa son una estrategia que se utiliza para reparar el daño causado por un conflicto y restablecer las relaciones entre las partes involucradas. Según Gómez y Arias (2020), los círculos de justicia restaurativa son espacios donde se promueve la responsabilidad, la reparación y el perdón. En estos círculos, los niños pueden reflexionar sobre las consecuencias de sus acciones, reparar el daño causado y restablecer las relaciones de manera pacífica.

Finalmente, las comunidades democráticas son espacios donde se promueve la participación y la toma de decisiones de manera equitativa y respetuosa. Según Rodríguez y Rodríguez (2019), las comunidades democráticas son espacios donde se fomenta la autonomía, la responsabilidad y el respeto hacia la diversidad. En estas comunidades, los niños pueden participar en la toma de decisiones, expresar sus opiniones y trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes.

En conclusión, los círculos de paz, los círculos de justicia restaurativa y las comunidades democráticas son estrategias que pueden utilizarse en preescolar para fomentar la resolución pacífica de conflictos y generar una educación para la paz. Estas estrategias permiten a los niños aprender a comunicarse de manera efectiva, a reparar el daño causado por un conflicto y a trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes de manera pacífica y respetuosa.

Como se puede apreciar, esto es solamente el comienzo de una nueva mirada que permite poder comprender las situaciones de vida de mis estudiantes y pensar en cómo trabajar en posibles soluciones.

Gracias a todos ellxs que tanto me han enseñado.

*Los niños son las miradas sentidas de ellos y los otros ,
la convulsión del sentimiento y las emociones*

Un niño es la construcción de la palabra

La reproducción de la imagen

Hay distintos tipos de niños

*Pieles y almas de colores , tantos semblantes ,
el resultado de la violencia , justicia e indiferencia*

violentados , atentados

abandonados , destruidos y perdidos...

RESILIENTES

Soñadores ,creativos

Capaces de tener profesiones sin título

Creadores de mundos inexplicables , inexistentes , perfectos y caóticos

Corazones indestructibles y vida infinita para ellos y para nosotros.

JESSICA PAOLA GÓMEZ GONZÁLEZ

Referencias Bibliográficas.

Ander-Egg, E. (2002). La violencia en la escuela: cómo prevenirla y tratarla. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.

Arredondo, J., & Díaz, M. (2011). Violencia y conflictos en la escuela: una mirada desde la perspectiva de los estudiantes de educación básica. *Revista electrónica educare*, 15(1), 161-179.

Academia Americana de Pediatría. (2020). Reopening schools in the era of COVID-19: Guidance for pediatricians. *Pediatrics*, 146(2), e20201547

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Bisquerra, R. (2009). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 27(1), 17-44.

Bisquerra, R. (2012). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación en Educación*, 10, 7-32.

Bourdieu, P. (1979). *La distinción*. Taurus.

Borrego, A., & Fernández, J. A. (2018). La educación para la paz en preescolar a través de los círculos de paz. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 7(1), 51-66. Recuperado de <https://www.rinace.net/riejs/numeros/vol7-num1/art3.pdf>

Calvete, E., & Orue, I. (2019). Prevención de la violencia en la infancia: papel de la escuela. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 8(3), 7-19.

Carballo, C. (2015). *Educar en valores*. Ediciones Morata.

Crosnoe, R. (2020). Early childhood in the midst of COVID-19: Risk and resilience in education and health. *SSM - Population Health*, 12, 100684.

Díaz-Aguado, M. J. (2016). La prevención de la violencia y la promoción de la convivencia escolar: ¿cómo lo hacemos? *Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (363), 14-19.

Debarbieux, E., & Blaya, C. (2001). *Violencia en la escuela: prevenir y comprender*. Narcea Ediciones.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro: informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Santillana Ediciones Generales, S.L

Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2009). Inteligencia emocional en educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 50(2), 1-13.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Fromm, E. (1976). *El miedo a la libertad*. Paidós.

Garaigordobil, M. (2015). Agresividad infantojuvenil: causas y prevención. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 2(1), 5-16.

García-Vera, M. P., Sanz, J., & Gutiérrez, E. (2002). Estudio descriptivo de la violencia escolar en España. *Revista de Psicología Social*, 17(2), 219-236.

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.

Goleman, D. (1997). *La inteligencia emocional en la empresa*. Vergara.

Goleman, D. (1997). Inteligencia emocional en la educación. Ediciones B.

Gómez, R. M., & Arias, M. A. (2020). Justicia restaurativa y educación para la paz en preescolar. Revista Iberoamericana de Educación, 82(2), 111-124. Recuperado de <https://rieoei.org/RIE/article/view/5076>

Golinkoff, R. M., Hirsh-Pasek, K., & Newport, E. L. (2020). How young children learn language in the absence of human interaction during the COVID-19 pandemic. Journal of Language and Social Psychology, 39(1), 6-14.

Han, B-C. (2010). La sociedad del cansancio. Herder.

Jaramillo, A., García, A. & Pino, M. (2017). La diversidad lingüística y cultural en la educación preescolar en América Latina. Revista Latinoamericana de Educación Infantil, 7(2), 86-101.

Lira, R. (2014). Educación preescolar y cultura: aportes de Paulo Freire. Revista Iberoamericana de Educación, 65(1), 1-8.

Mafessoli, M. (1990). El tiempo de las tribus. El retorno del tribalismo posmoderno. Icaria.

Nussbaum, M. (2010). Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades. Paidós. Carriedo, N. (2016). La empatía en la prevención y tratamiento de la agresividad infantil. Revista de Investigación Educativa, 34(1), 29-43.

Psychology Today. (2021). The impact of social isolation on children. Recuperado de <https://www.psychologytoday.com/us/blog/modern-mentality/202103/the-impact-social-isolation-children>

Rodríguez, M., & Rodríguez, L. (2019). Comunidades democráticas en preescolar: una estrategia para la educación para la paz. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 8(2)

Rogers, C. R. (1983). *Libertad y creatividad en la educación*. Paidós.

Saez Arreceygor, H. E. (2005). La educación como práctica de la libertad. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(2), 1-12.

Sánchez, M., Orellana, P., & Alfonso, A. (2021). Impacto de la pandemia por COVID-19 en el aprendizaje y la socialización de los niños en educación infantil. *Revista de Investigación Académica*, 27, 1-13.

UNICEF. (2015). *Violencia en la Escuela: Cómo Prevenirla*. UNICEF. Recuperado https://www.unicef.org/ecuador/sites/unicef.org.ecuador/files/2020-03/UNICEF_Violencia_en_la_Escuela_0.pdf.

UNICEF. (2020). COVID-19: Are children able to continue learning during school closures? A global analysis of the potential reach of remote learning policies. Recuperado de <https://data.unicef.org/resources/remote-learning-reachability-factsheet/>

Vargas, V. (2013). La diversidad cultural en la educación preescolar. *Revista de Educación y Desarrollo*, 26, 67-76.

Winnicott, D. W. (1971). *Realidad y juego*. Gedisa

Zemelman, H. (1995). Posmodernidad, fin de siglo y educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 1(1), 17-38.